

With Mary's help, we can make a difference

MY FRIENDS, we have certainly had our share of suffering this past year:

- Sickness and death from Covid;
- Loss of jobs;
- Closing of schools;
- Closing of churches;
- Shootings & violence in our city;
- DACA insecurity;
- No comprehensive immigration reform by the government;
- Families separated by closed borders.

So many sorrows. Yet, Our Lady understands.



Photo by Veronica Rosas



BY BISHOP
**MICHAEL C.
BARBER, SJ**

Bishop Michael C. Barber, SJ has been bishop of the Diocese of Oakland since May 2013.

We are concluding the seasons of Advent, Christmas and Epiphany when we commemorate the indispensable role of Our Lady in the birth and early life of her Son. It's true what St. Bernard said, "God wills that all things come to us through Mary" since we say in the Nicene Creed "through Him all things were made" and Christ came to us through birth from His mother.

We commemorate Mary in her own right through the feasts of the Immaculate Conception (Dec. 8), Our Lady of Loretto (restored by Pope Francis to Dec. 10), Our Lady of Guadalupe (Dec. 12), and Mary Mother of God (Jan. 1).

She understood the suffering of her son. She understands our troubles, too.

Remember, when she was a new mother, and presented her baby Jesus to the prophet Simeon in the temple, Simeon looked at her and said, "A sword shall pierce your heart!"

Thirty-three years later, Mother Mary had to watch the suffering and death of her son Jesus on the Cross. Yet she had faith. She stood firm. She did not desert Jesus. She overcame her fear and stayed with Him to the end!

There's a lesson here for us. When we are suffering, imitate Mary. Stand by Jesus "with Mary" at the foot of the Cross. Don't run away and hide like most of the apostles did.

Remember those most touching words of Mary when she appeared to St. Juan Diego in Mexico: "Listen, my son, to what I tell you now. Do not let anything worry or afflict you; do not fear illness nor any troublesome happening nor pain. Am I not

here? I who am your Mother? Are you not under my shadow and protection? Am I not your life and health? Are you not in my embrace and in my prayers? What else do you need?"

But the story does not end there. Once we have been strengthened by Our Lady, and fortified by Holy Communion with her Son, we have a mission. We can never retreat. The apostles did recover from their fear, and after Jesus had appeared to them in His resurrected body, they went out and told everyone about Jesus. They were witnesses to His love and mercy.

And their witness made a difference.

With Mary's help and encouragement, we can do something to help solve our problems. We can vote for civic leaders who will restore public safety. We can vote for legislators who will work for comprehensive immigration reform, with protection for our DACA children. We can vote for laws that protect human life – for babies in the womb to our elderly who are at risk of euthanasia.

And we can invite our family members, friends and neighbors to know and love Our Lady and her son Jesus, by our prayer, love, friendship and participation in the Sunday Eucharist.

Mary's Mission in Life was to Give Us Jesus. To be His Mother. And to be our Mother.

If we have wandered, let us return to the source of all love, mercy and compassion: Jesus and Mary. We do that especially by going to Mass.

This year 2022 marks the 250th anniversary of the celebration of the first Mass in what would become the diocese and city of Oakland. Franciscan Father Juan Crespi said that Mass on the shore of Lake Merritt, where the present parish of Our Lady of Lourdes now stands, on March 2, 1772. The gift of Christ in the Eucharist has been with us ever since. Come let us adore Him! †

Con la ayuda de María, podemos hacer la diferencia



Photo by Verónica Rosas

AMIGOS MÍOS, sin duda todos hemos tenido grandes sufrimientos estos dos últimos años:

- Enfermedades y muertes por el COVID;
- Pérdidas de trabajos;
- Cierre de escuelas;
- Cierre de iglesias;
- Tiroteos y violencia en nuestra ciudad;
- Inseguridades por DACA;
- No hay una reforma migratoria justa por parte del gobierno;
- Tantas familias separadas porque las fronteras están cerradas.
- Tantos dolores. Tanto sufrimiento.

Sin embargo, Nuestra Señora nos comprende.

Recordemos cuando ella recién fue madre y presentó a su niño Jesús al profeta Simeón en el templo. Simeón la miró y le dijo: “¡Una espada traspasará tu corazón!”

Treinta y tres años después, Mama María tuvo que presenciar la muerte dolorosa de su hijo Jesús en la Cruz. Sin embargo, ella tenía fe. Ella se mantuvo firme. Ella no abandonó a Jesús. ¡Ella superó su miedo y se quedó con Él.... hasta el final!

Aquí hay una lección importante para nosotros. Cuando estemos sufriendo, imitémonos a María. Permanece junto a Jesús “con María” al pie de la Cruz. No huyas, ni te escondas como lo hicieron la mayoría de los Apóstoles.

Recuerda las palabras más commovedoras de María a San Juan Diego: ““Escucha Hijo mío lo que te digo ahora. Que no se perturbe tu rostro, ni tu corazón; No temas esta enfermedad, ni ninguna otra enfermedad. Ni ningún suceso molesto, ni dolor.

¿No estoy aquí, yo, que soy tu madre? ¿No estás bajo mi sombra y resguardo? ¿No soy, yo la fuente de tu alegría? ¿No soy yo tu vida y tu salud? ¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos? ¿Tienes necesidad de alguna otra cosa?

Pero la historia no termina allí. Una vez que hemos sido fortalecidos por Nuestra Señora y fortalecidos por la Sagrada Comunión con su Hijo, tenemos una misión que cumplir.

Nunca podremos retroceder. No nos podemos hacer para atrás. Los Apóstoles se recuperaron de su miedo, y después de que Jesús se les apareció en Su cuerpo resucitado, Ellos salieron y les contaron a todos acerca de Jesús. Fueron testigos de su gran amor y misericordia.

Y su testimonio hizo la diferencia.

Con la ayuda y la motivación de María, podemos hacer algo para ayudar a resolver nuestros problemas. Podemos votar por líderes cívicos que restablezcan la seguridad pública. Podemos votar por legisladores que trabajarán por una reforma migratoria integra y justa, con protección para nuestros niños de DACA. Podemos votar por leyes que protegen la vida humana, de los bebés en el vientre de su madre, de nuestros ancianos que están en riesgo de la eutanasia.

Y podemos invitar a nuestros familiares, amigos y vecinos, a conocer y amar a Nuestra Señora de Guadalupe y a su hijo Jesús,... mediante nuestra oración, nuestro amor y amistad y asistiendo a la Santa Misa.

La misión de María en la vida, fue darnos a Jesús. Ser Su Madre. Y Ser Nuestra Madre.

Si nos hemos extraviado, volvámos a la fuente de todo amor, toda misericordia y compasión - en Jesús y María. †